

EL CANTÁBRICO

DIARIO DE LA MAÑANA

Santander.—Año II.—Núm. 338

Director: D. JOSÉ ESTRAÑA

Lunes 6 de abril de 1896

El Cantábrico

es el periódico de mayor circulación de la provincia.

Administrador: D. Mauricio E. Lasso de la Vega.
Contador y cajero: D. Julio Estraña.

Para precios de suscripción, anuncios, comunicados, etcétera, véase la cuarta plana

PUNTOS DONDE ESTÁ DE VENTA

Blanco calle de Burgos (tienda que llaman la Primera de la Alameda); estanco de la Plaza de San Pedro; idem de Daoiz y Velarde; idem de Puente Chico; idem de la Dársena; idem de Hornán; idem de Naos (Abad); idem de Telégrafo; idem de los Mercados (Plaza Nueva); idem de la calle (contiguo al café Ancora); kiosko de Manuel María Ramón (Beceido); tienda de Puente Chico la Zanguina; idem de Cuatro Caminos la Carmencita.

J. SANTIUSTE BUEGA

Especialista en las enfermedades de la garganta, nariz y oídos

Es trasladado su domicilio y consulta á la calle de Wad-Ras, 5.
Horas de consulta: de 11 á 1 y de 6 á 7.

MOTOR A GAS

Se vende uno nuevo, vertical, de medio caballo de fuerza efectiva, del acreditado sistema BENZ, propio para una pequeña industria. De más pormenores informarán en esta Administración.

SE DESEA comprar un coche de dos ruedas. En esta Administración informarán.

Contradicciones

El Tiempo, que hace días publicó un artículo determinando una vez más las opiniones del partido silvelista respecto á la implantación de las reformas en Cuba, vuelve ahora sobre el asunto para replicar á algunas observaciones del Heraldo, que publicaba alguna declaración auténtica acerca de puntos que, en verdad, quedan tan oscuros como antes.

Es el caso que el señor Silvela, cuyas concomitancias con Martínez Campos nadie ignora, opina resueltamente que se debe implantar en Cuba las reformas inmediatamente, y El Tiempo no dirige serios cargos al Gobierno por no haberlas implantado tiempo hace en Puerto Rico.

El Heraldo se adhiere á esta protesta y á aquella excitación; pero quisiera saber el verdadero alcance de ésta, que puede tener, en efecto, significaciones muy distintas.

Y por de pronto, nadie puede estar conforme con la opinión de El Tiempo sobre la significación de la guerra de Cuba, á la que aquel periódico quiere reconocer un fin político, á que la implantación de las reformas pudiera servir. Si esto pudiera admitirse, no opinaríamos nosotros

que deben implantarse ahora las reformas, pues de ningún modo considerariamos lícito servir un fin cualquiera de la insurrección. Así lo hace, sin embargo, el señor Silvela, sin duda para servir desle los fines de Martínez Campos. Inconvenientes de la política de partido!

Sólo este eterno obstáculo puede impedir la clara inteligencia de la cuestión, sobre la que El Heraldo ha pedido explicaciones á los silvelistas más por descubrir el juego campista que por necesitarlas verdaderamente para esclarecer un punto que está por sí mismo bien dilucidado.

La implantación de las reformas es un deber ineludible del Gobierno, pero no por lo que ella haya de contribuir directamente á resolver el grave problema de la guerra, que sólo por las armas y con el inexorable castigo del crimen debe terminar, sino precisamente porque la insurrección, que no ha interrumpido en la isla á juicio del Gobierno el estado de derecho en cuanto á los de sufragio, menos debe afectar á otras relaciones políticas cuya normalidad sería más fácil de compadecer con el estado de guerra. Esto es evidente é implica una contradicción inexplicable en la conducta del Gobierno de Cánovas, que va á hacer unas elecciones donde dice que no se puede implantar reformas.

No hay razón para esto último; en esto están conformes todos, y las reformas, por tanto, deben ser planteadas; pero bien entendido, eso sí, que ello no tendrá el menor carácter de concesión á los insurrectos, á quienes maldito lo que importan la política y la administración española en la isla de Cuba.



La Cámara de representantes continúa discutiendo sobre el reconocimiento de la beligerancia; asunto gastado, es verdad, pero no más gastado que el de nuestras elecciones.

Por otra parte, nosotros no tenemos ahora Cámara, y los Estados Unidos se encargan de suministrarlos sus discursos como sus pernilos...

Allá va uno (un discurso, no un pernil) de Mr. Hitt:

«Cuando existe un estado de guerra entre una metrópoli y una dependencia suya, cuando esa guerra se ha prolongado durante un espacio de tiempo considerable y va en aumento y cuando la separación ha llegado á ser la solución mejor, yo entiendo que otro país realiza acto de verdadera amistad si media con su consejo amistoso para resolver la lucha por medio del reconocimiento de la in-

dependencia de los rebeldes.»

Para reconocimiento el que España debe á Mr. Hitt por sus buenas intenciones.

Pero el consejo amistoso no se ha de seguir, por... eso; porque el refrán recomienda del enemigo el consejo, y los Estados Unidos ¡no son enemigos nuestros!

Prueba al canto: «Pero no se halla lejano el tiempo—sigue Mr. Hitt—en que España tendrá que aceptar la independencia de Cuba, y se le obligará á reconocerla sin consejo amistoso.»

Así tendrá que ser, sin consejo amistoso. Pues los verdaderos amigos de España le aconsejan todo, hasta la guerra con los Estados Unidos, antes que el reconocimiento de la independencia de Cuba.

Y entonces, nuestro consejo á los Estados Unidos sería el archifamoso «reconócelo á tí mismo.»

Leo:

«Procedente de Marrakesh ha llegado á Mazagán un millón seiscientos mil duros para España, con cuya cantidad queda satisfecha la deuda de la indemnización.»

Y Martínez contenti. En cambio, estarán descontentos los insurrectos de Cuba, que no pueden hoy poner los ojos en aquellos duros, perfectamente inzanjables.

De La Correspondencia:

«Hace dos días que está en Orihuela el candidato por aquel distrito, señor Capdepón, acompañado de su hijo el exdiputado por Dolores.»

Aunque el ilustre exministro liberal no tiene oposición, ha querido dar esta prueba de consideración y afecto á sus electores y paisanos, y permanecerá allí hasta traerse el acta.»

Y en su día, cuando se lleve el acta Capdepón con gran consideración, los electores que le despidan en la estación oírán que los dice con cortesía:—¡No hay de qué!

Pero algo más se propone el señor Capdepón con su viaje á Orihuela:

«Se propone—según la misma Correspondencia—recorrer el vecino distrito de Dolores en compañía de su hijo, á quien disputa la elección el conservador señor Rojas, y en donde se cree habrá lucha empeñada.»

Otra prueba de consideración y afecto á los electores de Capdepón... hijo.

¡Y quién sabe si el propio señor Rojas agradecerá que se le dé con la badilla en los nudillos!

De todos modos, el señor Capdepón se propone sin duda derrotar al señor Rojas con muchísima consideración.

¡Horror!...

«Según parece—leo—se prepara una revolución... en la fabricación de violines.»

¡Ah!

El caso es menos grave de lo que me había figurado; pero... hay más.

Yo no se para qué fines se reforman los violines; pero sé que los violines tampoco suenan afines, y que en modificaciones andan ya los paladines de nuestras revoluciones.

Y el caso es que la única revolución en que se piensa es la del modo (á moda) de organizarlas.

POR CARIDAD

Otra vez se vuelve á ver por todas partes pobres gentes que pasan las noches á la intemperie, ó poco menos, tendidos en los bancos de los soportales del Ayuntamiento ó en el pasadizo de la iglesia del Cristo.

No hace muchas noches, y por cierto una de las pocas noches verdaderamente frías de este invierno, vimos en los soportales del Ayuntamiento á una infeliz mujer con una niña de dos ó tres años en los brazos. Era la cuatro de la mañana y se dejaba sentir un frío intenso. La niña tosía frecuentemente, con una tos ronca y sofocante que inspiraba lástima y que nos movió á llamar la atención de la pobre sobre lo perjudicial que para la niña sería pasar la noche á la intemperie, recomendándole al propio tiempo que se acogiese á los beneficios que dispensa á los pobres sin hogar el Asilo de Caridad.

Con acento de profunda pena nos contestó que había llamado á la puerta del Asilo y que no la habían acogido porque llegó después de las nueve de la noche, á cuya hora se cierra el benéfico establecimiento.

Después, movido á piedad el jefe de la guardia municipal nocturna, invitó á la pobre mujer á recogerse en el carrojo que da acceso á los encierros de la prevención, y allí pasó la noche menos mal.

Lo mismo que esta mujer, todas las noches queda alguien en la perrera; unos porque llegaron tarde al Asilo, otros porque ya han sido recogidos allí tres noches y han perdido el derecho á disfrutar de los beneficios de aquél, cuyo reglamento, demasiado estrecho, en nuestro concepto, no ha previsto el caso de que pueden llegar á Santander, después de las nueve de la noche, pobres transeúntes, todos ó casi todos los cuales ignoran esa prescripción reglamentaria y aun la existencia del benéfico establecimiento.

Se explica perfectamente la limitación del tiempo durante el cual pueden ser acogidos en el Asilo los que aquí no tienen albergue, porque de no existir esa limitación pronto quedaría convertido aquel centro en albergue de vagos y gentes de mal vivir. Por eso nada tenemos que decir respecto á este punto, ya que, por circunstancias especiales, hubiera necesidad de ampliar el plazo de tres días.

El remedio de este mal, irremediable por parte de las señoras del Asilo de Caridad, puede y debe aplicarle el Ayuntamiento, haciendo que salgan de la ciudad aquellos cuya conducta ponga de manifiesto sus hábitos de vagancia.

Las señoras de la Junta directiva del Asilo debieran, por su parte, fijar la atención en el inconveniente que dejamos apuntado respecto á limitar la hora en que han de presentarse los acogidos.

LA NUEVA FOTOGRAFÍA

Dimos cuenta anteaer de los experimentos realizados en Francia con los rayos X, y como se trata de uno de los descubrimientos que están llamados á prestar más beneficios á la humanidad, nos ocupamos hoy de otros llevados á cabo en Londres y Nueva York.

La luz Roentgen va dando el gran resultado que de ella se esperaba, y si Max Osterberg no ha adelantado nada con sus experi-

mentos, por intentar nada menos que resucitar á los muertos, otros sabios más humildes han conseguido transmitir los célebres rayos X á través del cuerpo humano, viéndose en las fotografías las vísceras más escondidas y haciendo posible el examen del riñón y de otras partes tan interesantes de la anatomía humana. En el hospital de Santo Tomás, de Londres, se han tomado fotografías del cráneo de un adulto y en ellas se marca perfectamente las concavidades frontales, las articulaciones de las quijadas, la vértebra cervical y otras estructuras carnosas.

Lo único que no aparece es el cerebro, pero esta dificultad se ha encargado de salvarla, al cabo de muchos experimentos, el doctor Carleton Simón, de Nueva York, pero no con los rayos X sino con los más visibles y claros de la luz eléctrica, combinados con la vibración producida por el sonido.

En la anatomía de la luciérnaga es donde hizo los principales estudios el doctor Simón y donde consiguió igualar el término medio entre la rapidez de la luz y del sonido. Notando que una descarga eléctrica á través del cerebro producía parálisis y que las chispas al pasar por el cuerpo forman un circuito en los puntos más pequeños, decidió conducir los rayos eléctricos al rededor del cráneo por debajo del pericráneo.

Con un aparato de su invención, especie de linterna mágica, el investigador yankee arroja la luz contra uno de los lados de la cabeza, la fuerza atractiva del otro lado la conduce por debajo del pericráneo y por medio de espejos se ve perfectamente funcionar el cerebro y le es sencillísimo fotografiarlo.

Pero no es sólo en la clínica de los hospitales ó en el laboratorio de los sabios donde penetran los rayos X ó sus similares, sino que ya invaden también los tribunales de justicia y las administraciones de correos.

Ya ha sido en el país práctico por excelencia, en Inglaterra, donde por primera vez se ha presentado ante un juez, como prueba ó argumento irrefutable, una fotografía obtenida por los rayos X.

En la administración de correos de Birmingham, Inglaterra, se emplea la luz Roentgen para examinar el contenido de cartas y paquetes sospechosos.



MIS LUCHAS

El miedo nunca detenerme pudo ni ante mis pasos levantó su valla: cuando yo entro á luchar, á la metralla siempre le opongo el corazón de escudo.

¡Ah! no lo niego: en ocasiones dudo y en otras loca mi soberbia estalla; pero, al cabo, repuesto, á la batalla con nuevas ansias de vencer acudo...

Y esta es la triste, la terrible historia de mis combates con la adversa suerte de mis contiendas con la esquivia gloria.

¿Ceder? ¡Eso jamás! Me siento fuerte para no disputarles la victoria en esta guerra sin cuartel y á muerte.

RICARDO LÓDARES GIRÓN.

bro medio consumidos. Ni una sola persona de la casa había escapado.

—Vengaron al menos esa carnicería? murmuró Rolando.

—Sí... una venganza suficiente, si la venganza consiste en matar á los asesinos, respondió Natán. De los catorce homicidas, porque este era su número, once murieron antes de concluir el día á manos de sus perseguidores, y de los tres que llegaron á escaparse, perecieron dos en los bosques sin saberse de qué modo. Uno sólo salió con vida, como se supo después por un prisionero... Pero en verdad, continuó Natán suspendiendo bruscamente su trágico relato para observar los movimientos de su perro, Periquillo se muestra más agitado que de costumbre. Está visto que este sitio no le ha gustado nunca; por lo demás, he oído decir, que los perros pueden sentir la presencia de los espíritus.

—Según yo, replicó Rolando que no había olvidado las alabanzas de Natán con respecto al excelente olfato del animal para descubrir indios, y que veía con inquietud la agitación de Periquillo, según yo, bien puede creerse que sentiría antes otra bandada de esos malditos Shawnees, que de espíritus ofensivos.

—Amigo, continuó Natán, puede que los indios hayan venido hoy á este campo, puesto que tan gran número de ellos hay en el bosque! también es verosímil que esas malhechoras criaturas acampadas en las inmediaciones del vado hayan pasado por aquí antes de ir á tomar su posición, para pago-

hecho; pero en verdad, no hubiese permitido que aquella odiosa criatura cometiese ese asesinato.

—Por el cielo! así quiero creerlo, repitió Rolando que había soltado á Natán al saber que le habían quitado su carabina, circunstancia á que el mismo Bruce había hecho alusión en presencia del joven oficial; así quiero creerlo, porque no hay un ser humano, no hay un indio, á no ser el más vil y el más cobarde de su especie, que teniendo armas en la mano dudara en servirse de ellas en caso semejante. Pero vos tenéis sentimientos humanos... y haríais...

—Amigo, respondió Natán con dulzura, yo hice lo que me fue posible hacer... que fue en verdad poca cosa. Sin embargo, exasperado por este espectáculo, arranqué al niño de manos del indio, y me fui huyendo al bosque, con la esperanza de que el pobrecillo, aunque herido gravemente, no pereciera. Pero ¡ay! antes de haber recorrido la distancia de una milla espiró, cubriendo de sangre todos mis vestidos. Triste cosa fue en verdad para el amigo Bruce el verme de aquel modo, al cual encontré galopando con sus hombres hacia el vado, para informarse de lo que podía haber de cierto en mi historia. Parece, como él mismo me dijo, que después de haberme despedido no pudo pegar los ojos pensando que yo tal vez había dicho verdad. Y no tardó en tener la prueba, porque habiéndose puesto á seguida á galope hacia la casa de la familia Ashburn, no halló más que cadáveres y escom-

Pero ¡ay! amigo, también fui maltratado en la estación del coronel, viéndolo cual dije en mi desesperación: «Volveré al bosque y allí permaneceré oculto, en vez de volver al río y verme obligado á ver correr la sangre de las mujeres y los niños sin poder impedirlo.»

Sin embargo, ocurrióseme que los individuos no hallándome en mi cabaña podrían haberse ocultado en las inmediaciones esperando mi regreso, retardando así su ataque á los Ashburn, con lo cual me daba aún tiempo para darle otro aviso. Esta idea me pareció la mejor; púseme en marcha, y con Periquillo al lado volví hasta aquí, siempre corriendo. Entonces fue cuando me advertió que los indios estaban en las cercanías.

Tú no conoces á Periquillo, amigo; no he visto nunca perro que olfatee tan perfectamente los indios como él. ¿No oyes cómo sopla y gime en las yerbas? Ahora, amigo, si el sitio en que estamos no hubiese sido ensangrentado, de lo cual se acuerda bien Periquillo, á causa de los crímenes que ahí ha visto cometer, yo sabría por su voz, tan fácilmente como si abriese la boca para hablar, que hay indios por aquí y que debo estar en guardia. Bien! Decía, pues, amigo, que Periquillo me advirtió del peligro por medio de gemidos semejantes á los que acaba de dar ahora, y, en verdad, apenas había tenido tiempo para ocultarme en un campo de maíz en flor, cuando oí los terribles gritos con que aquellas sanguinarias criaturas despertaron á las gentes de la casa.

DE CUBA

La opinión.—Una valiente.—Descarrillamiento y combate.—Vandalismo.—Por qué se rindió el teniente Gallego.

Dicen los periódicos de la Habana llegados a nuestra redacción que la opinión, excitada en Cuba con motivo de la discusión de beligerancia en las Cámaras yankees, se muestra, por otra parte, satisfecha y complacida de la actividad de las tropas y del buen resultado que tienen persiguiendo y derrotando constantemente á los enemigos de la patria y del orden.

«Se nota—dice uno de ellos—inteligente dirección, regularidad en la persecución y se alcanza el resultado, esperando que cada día sea mayor y de más brillantes efectos el trabajo del ejército, que empuja á las partidas y de derrota en derrota, sin dejarlas parar en punto alguno, las trae y lleva desorganizadas y maltrechas.»

El general Weyler ha sido objeto de muchas manifestaciones de consideración y respeto por los groseros ataques ofensivos y calumniosos que en el Senado le dirigió Mr. Sherman, defensor de los rebeldes y enemigo de nuestra patria.

En el ataque de los insurrectos á Guanabo, Habana, treinta voluntarios mandados por su capitán señor Arrocha, se defendieron bizarramente, siendo de admirar el patriotismo de su esposa doña Susana Manrara, que, amenazada para que aconsejase á su marido la rendición, dijo: «Yo no hago á mi esposo la ofensa de creerle traidor.»

El comandante militar de Banaguáes, con ochenta y ocho hombres, de ellos 43 voluntarios, salió en un tren en persecución de una partida insurrecta que cruzó por su término.

En San Martín encontraron un puente ardiendo y la línea descompuesta; apagándole estaban cuando se presentó el enemigo, que con grandes masas de caballería los atacó por el frente y ambos flancos, intentando cargar por dos veces al machete, siendo rechazados.

Como se hiciese de noche, la fuerza tomó de nuevo el tren avanzando medio kilómetro entre el fuego de los insurrectos; mas aturrido el maquinista, no reparó que había un rail levantado y descarriló, cayendo sobre una cerca del ingenio Weda un coche con veinte soldados; el enemigo, al verlos en el suelo, se lanzó sobre ellos disparando á boca de jarro y gritando: «al machete»; pero rechechos de la inesperada caída, atacaron á la bayoneta, sostenidos por el certero fuego del resto de la fuerza.

En la imposibilidad de encarrilar el tren, el guerrillero de Banaguáes Carlos Carlile, desarmado, fue á buscar auxilio á Artamisal. Todos los que cayeron resultaron heridos, unos del enemigo y otros por el descarrillamiento, y varios soldados y voluntarios. Los insurrectos se retiraron en vista de la defensa que hizo la columna.

De Mantua, que era un importante pueblo de más de doscientas casas, algunas de dos pisos y mamostería, sólida iglesia, casino, etcétera, dicen que Varona y Maceo se llevaron 1.000 pesos en dinero; han saqueado las tiendas, requisado todo el ganado, llevándose de una sola hacienda 200 vacas; quemaron un almacén valuado en 10.000 duros, y por último, el 23 de febrero, redujeron á cenizas el pueblo con cuantos efectos había en él, á pesar de las súplicas y llanto de las pocas familias que aún le habitaban. Guane, que tenía Juzgado de primera instancia, San Juan y Martínez y otros pueblos también fueron quemados. Maceo ahorcó á un individuo que estando preso en la cárcel de Guane puso en libertad, pero que se negó á seguir la partida.

Además de un sinúmero de tiendas en los alrededores de Pinar del Río y pequeños poblados sin defensa, han quemado á Cabañas, Bahía Honda, San Diego de Núñez, Santa Cruz de los Pinos, Palacios, Paso Real de San Diego, San Diego de los Baños y Quebrada Hacha y una infinidad de casas de tabaco, de fincas, ingenios, sembrados, etcétera.

Teniendo por título «Para la Historia», publica *El Pueblo* de la Habana una carta fechada en Manzanillo, en la que se hacen revelaciones y citan hechos que, de ser ciertos, apenan el ánimo de todo buen español. Dicese en ella que á los primeros batallones que llegaron á la isla, cuando empezó la guerra, 2.º, 3.º, 4.º y 5.º peninsulares se les dieron cartuchos que no cabían en los fusiles, por eso cuando el infortunado teniente Gallego se vió acometido en Ramón Yaguas por el enemigo, antes de tener tiempo de dar parte á Santiago de Cuba de lo que sucedía, se vió obligado á rendirse para no sacrificar á los setenta soldados que tenía á sus órdenes. Que muchos jefes que estaban en campaña, al conocer lo de los cartuchos volvieron á marchas forzadas á aquella ciudad y alguno, como el teniente coronel Sapedo, gritó mucho sobre aquel hecho pero le hicieron callar mandándole para la Península. El autor de la carta dice que escribió otra á Martínez Campos refiriéndole lo sucedido, pero que cree no la recogiera, por cuanto ni hizo caso alguno ni le llamó para que se explicara acerca de su contenido, como esperaba.

No añadimos á tales palabras comentario alguno, esperando que el tiempo hará luz en el hecho á que se refiere, toda vez que ya no puede volverse al infortunado teniente lo que se le quitó por el código inexorable de la justicia militar.

CALENDARIO HISTÓRICO DE ESPAÑA

6 de abril de 1706

El Rey Felipe V empieza á atacar el castillo de Montjuich de Barcelona, que estaba en poder de Carlos de Austria.

Una de las ciudades que más empeño pusieron durante la célebre guerra de sucesión para que se sentara en el trono de España el archiduque Carlos de Austria fue Barcelona, población que así que pasó á poder de los aliados, les favoreció de todas las maneras posibles con tropas, víveres, armas y municiones, cosa que á Felipe IV le había costado tanto trabajo conseguir, por todo lo cual Felipe V, en su afán de terminar pronto la guerra civil que asolaba á España, pensó hacerse dueño de Barcelona, coger prisionero al archiduque de Austria y recorrer luego todo el principado de Cataluña y los reinos de Valencia y Aragón, haciendo proclamar sus derechos á la corona de España.

El Rey Felipe, con el intento anteriormente descrito, publicó un perdón general para que el que quisiera volver á sus banderas lo hiciera sin temor á castigo; pero los catalanes á cuyo poder llegó, tan luego como le vieron hicieron caso omiso de él y le despreciaron, atribuyendo este acto de demencia á miedo, y entonces el Rey, que se hallaba con su ejército en Caspe, salió de este punto á pequeñas jornadas, se detuvo en varios puntos á esperar á que se le incorporaran algunas tropas más, y pocos días después llegó á la altura de Montserrat, desde cuya cima divisó la armada que capitaneaba el conde de Tolosa, y cuando vio que podía ya atacar la ciudad preparó sus tropas en orden de batalla y se decidió á embestir la ciudad por el punto más débil; pero como él no tenía completa seguridad en sus planes y deseaba ser aconsejado por los mejores militares de su ejército, celebró una junta de generales para deliberar en ella del modo y manera cómo se debía de atacar la plaza, por dónde y qué tropas habían de ser las que habían de entrar en fuego, y puestos todos de acuerdo con los ingenieros franceses, se determinó atacar el castillo de Montjuich por el punto más débil, y en efecto, el martes 6 de abril de 1706 se empezó á atacar dicho castillo, aunque con poco fruto. El Rey Felipe, en medio del fuego de los enemigos, quiso reconocer los trabajos llevados á efecto, y como le hicieran ver los peligros á que se exponía, contestó: «Donde suben los soldados á hacer servicio, bien puede subir el Rey.»

ELOY E. DE OYARBIDE.



Anoche comenzó sus tareas la compañía cómico-dramática que dirige el señor Bueno, poniendo en escena el magnífico drama de don José Echegaray *O locura ó santidad*, en el cual rayaron á gran altura la señora Argüelles y el señor Bueno, que caracterizaron admirablemente sus difíciles papeles, viéndose premiados sus esfuerzos con grandes aplausos.

Tampoco escasearon estos para los demás actores, quienes fueron llamados á escena al final de cada acto, recibiendo entusiásticas ovaciones por parte del público que, á pesar de lo desapacible de la noche, llenaba casi todas las localidades.

El juguete cómico *El señor Zaragata* gustó mucho y también fue muy bien interpretado.

Las reformas hechas en el Teatro merecen elogios, por cuanto merced á ellas han desaparecido todas las deficiencias que solían ocasionar molestias al público, haciendo casi insostenible, á ratos, la permanencia en ciertas localidades y sobre todo en el foyer.

Hoy que todas esas deficiencias han sido corregidas, sólo resta hacer una reforma que por completar aquellas que se ha llevado á cabo y por ser equitativa, dudamos que se hará.

Nos referimos al alumbrado eléctrico, el cual deja mucho que desear, sin duda por estar gastados los aparatos, que estando calculada su duración en ochocientas horas, llevan ya cerca de mil cuatrocientas de servicio y alumbran poco más que quinques de petróleo.

Suponemos que la Alcaldía atenderá á nuestras indicaciones y hará que los aparatos sean renovados.

Esta noche se pondrá en escena la comedia del inmortal Bretón de los Herreros *Un novio á pedir de boca* y la de Ramos Carrión *El bigote rubio*.

Para mañana está anunciado el estreno de la magnífica obra del insigne Pérez Galdós *Doña Perfecta*, último triunfo de aquel ilustre escritor.

La compañía del señor Bueno ha dado á conocer esa obra en Valencia, Reus y otras poblaciones, obteniendo éxito brillantísimo, que seguramente se repetirá aquí.



Turno de guardia en el Sanatorio para hoy lunes, 6 de abril.

Don Isidoro Campo, jefe; don Diego Breñosa y don José Río González.

El álbum LIMOSNA se pondrá á la venta hoy en los sitios siguientes:

Comercio de los señores Pascual y Martínez, Plaza Vieja.

Librería de don Luciano Gutiérrez, calle de San Francisco.

Papelería de don F. Fons, Ribera, 9.

Precio: DIEZ pesetas.

1.º la gran aceptación que ha tenido y ser muy corta la edición, es muy reducido el número de ejemplares que se pone á la venta en Santander.

El día 28 de marzo quedó abierta la firma hasta el 1.º de julio próximo para las oposiciones con objeto de proveer varias plazas de médicos segundos del cuerpo de Sanidad.

El primer ejercicio se verificará en el Hospital Militar de Madrid el día 15 de julio, á las ocho de la mañana.

Un crimen

La guardia civil de Castro Urdiales comunicó al Gobernador civil que en el pueblo de Islares, de la demarcación de Liendo, sostuvieron una reyerta varios zagales del coche correo que presta servicio entre Bilbao y Santander, resultando muerto de una tremenda puñalada en el lado derecho del pecho uno de los contendientes, llamado Faustino (a) *Tocinón*, cuyo cadáver quedó tendido á la puerta del establecimiento de don Gregorio Helguera, donde se suscitó la disputa.

De las averiguaciones practicadas por la guardia civil resultó que los que tomaron parte en la reyerta eran Alberto Velasco Corrales, natural de Beranga, herido también de una puñalada en el lado derecho del pecho; Jenaro Martín Peroncha, de Sequero del Fresno (Segovia) y Pedro Belmonte Bringas, de Mioño.

Al ser detenidos por la guardia civil, ésta ocupó u na navaja á Jenaro Martín.

En la sesión celebrada ayer por la Junta provincial del Censo, fueron proclamados candidatos para las elecciones de diputados á Cortes, que se han de verificar el domingo próximo, los señores siguientes:

Por la circunscripción de Santander, don Emilio de Alvear, don José María de la Viesca, señor marqués de Robledo, señor marqués de Viesca, don Modesto Martínez Pacheco, don Benito Otero Rosillo, don Ramón Fernández Hontoria.

Por la de Cabuérniga, don Emilio de Alvear, don Pablo Bernal, señor marqués de Donado, señor marqués de Viesca de la Sierra, señor marqués de Robledo, don José María de la Viesca, don Benito Otero Rosillo, don Fernando Fernández de Velasco, don Santiago López y Díaz de Quijano; don Eduardo Téllez, don Andrés A. Pellón, don José de Garnica y Díaz, don Manuel Eguitior y Llaguno, don Leandro de Alvear, don José Suárez Guanes, señor conde de Mansilla, don Estanislao Abarca, don Vicente Aparicio, don Maximino Vierna, don Higinio A. de Celis, don Baldomero A. de Celis, don José María Agüero, don Leopoldo Cortines Sánchez, don Telesforo Fernández Castañeda.

Por la de Laredo, don Manuel Eguitior y don Emilio de Alvear.

Por falta de espacio no publicamos hoy la cuenta de ingresos y gastos de la función organizada por la sociedad «Unión Montañesa» á beneficio del Sanatorio.

Mañana la publicaremos.

Con numeroso acompañamiento se verificó ayer el entierro de la niña Amparo Moreno Candela, hija de don Máximo y doña Antonia, á quienes enviamos el testimonio de nuestro sentido pésame.

Véase 4.ª plana Fildoras Dr. Heinzelmann.

Dice un periódico de Murcia que una mujer de Lorca ha disparado un tiro sobre un vecino hiriénndole gravemente. Parece que el herido había dicho lo que debiera callar acerca de la honra de la agresora y delante del marido, por lo que este la abandonó, marchándose á Cartagena enterándole de la causa de su separación. La ofendida fue á buscar al calumniador, se hizo acompañar de él hasta un ventorrillo cercano y allí, á presencia de testigos, le exigió que repitiese sus calumnias. Con este motivo se promovió entre ambos una disputa que acabó disparando la mujer un tiro que hirió gravemente al calumniador.

RICARDO CAMPO
DENTISTA
PLAZA DE LAS ESCUELAS, 7, 1.º

En el INSTITUTO DE VACUNACION Concordia, 7 duplicado, se vacuna directamente de la ternera de tres á cinco de la tarde. Venta de tubos en el mismo instituto y en la farmacia de M. Díez Solórzano, 40, Blanca, 40.

Ama de cría

para casa de los padres, para dentro ó fuera de la capital, soltera, leche de tres meses; informarán en la calle de San Francisco, 29, bohardilla.



TERCETO DE VOCES

BARÍTONO.—Don Antonio Coll y Puig.
BAJO CANTANTE.—Don Vicente García y García.
TENOR.—Don Enrique Fossoul.

AL BARÍTONO

Como es pedir al olmo
racimos de uvas
6 á cualquier alcornoque
piñas de Cuba,
pedir á usted que sea
noble y sincero
para no decir cosas
sin fundamento;
como usted de mí, sólo
dice sandeces
que salen de su pobre
huero caletre,
totalmente vacías
como esas pompas
de jabón, que quebrándose
van ellas solas;
como usted, en fin, tiene
todo el cerebro
lleno de humo que asfixia
su entendimiento
y todo lo trabuca
por su desdicha,
las cosas de usted debo
tomar á risa.
¡Arsa y olé
y á bailar un ratito,
que ya templé!

Los favores

Pero, hombre, ¿volvemos otra vez á lo de los muchos favores que usted me ha hecho durante dieciocho años que me ha tenido de redactor?

¿No le he contestado ya á usted á eso otras veces, apabullándole?

¿Hasta cuándo va á durar esto? ¿Hasta que yo confiese que, en efecto, usted me ha hecho muchos favores y yo á usted ninguno?

Vaya, pues para dar término á esa cuestión de los favores, que parece que es la favorita de usted, confesaré que sí señor, que me ha hecho usted la mar de favores, entre ellos el de darme 18.000 reales anuales, que yo no ganaba, porque era un holgazán, un vago, un perdido y no me interesaba por la prosperidad de *La Voz*, ni contribuía en lo más mínimo á que usted se embolsara cada año dos ó tres mil duros de beneficios líquidos que... ¡cuando los volverá usted á ver!

Y no sólo me ha hecho usted favores á mí. Ahí está don Víctor Díez que es otro ingrato, pues no sería abogado á estas horas si usted no le hubiera protegido y ha estado defendiendo á Cobián!

¿Qué vecino hay en Santander que no le deba á usted favores? ¡Ninguno!

Así es que habrá que modificar la célebre copla alusiva á la moza del mesón de Calatayud, en esta forma:

Si es que vas á Santander,
pregunta á los escritores
por Coll, que es muy campechano
y amigo de hacer favores!

Vamos, me parece que quedará usted complacido, don Antonio!

¡Nos provocan!

No anda esa cabeza bien para entender las cuestiones...

Siempre se mete usted en un dedal de confusiones!

Aquí no ha habido provocación ni ese es el camino del ministerio de Hacienda!

Todo lo que pertenece al público cae bajo el dominio de la crítica.

En verdad, amigo, no sé por qué vengo á afligirte contándote lo que vi y oí. La desgracia pesaba sobre aquella familia, y hasta sobre los animales puestos bajo su protección. Ni los caballos ni las vacas dieron señal de alarma, y hasta el perro de la casa dormía tan profundamente que los indios tuvieron tiempo para traer la maleza bajo el pórtico y prenderle fuego antes que nadie pensase en el peligro. Cuando las llamas se extendieron por todas partes, dieron los indios su grito de guerra, y las gentes de la casa no se despertaron sino para verse encerrados en un círculo de fuego.

Entonces, amigo, continuó Natán con voz desfallecida y bastante bajo para no ser oído sino de Rolando, entonces hubo un tumulto espantoso entre los hombres, las mujeres y los niños; se echó mano á las carabinas, á las hachas y á los cuchillos; se oyeron gritos que hacían erizar los cabellos. Oh! fue una matanza horrible; pero, amigo, por horrible que ésta fuese, mis ojos habían visto ya otra más espantosa aún. Ah! tú no sabes lo que ven las gentes que viven en la vecindad de los indios! En fin, continuó el narrador después de esta corta digresión, yo vi á la criatura más débil de la familia... á la anciana abuela, correr hacia el campo de maíz con el niño más pequeño en sus brazos. Acababa de llegar al pie de este mismo árbol que hemos visto caer ahora mismo, cuando un indio enviado aisladamente en persecución de la pobre anciana, la alcanzó y la mató de un hachazo... Entonces, amigo... porque, en verdad, me

parece ver aún esta horrible escena á la luz del incendio... entonces arrancó el tierno niño de los brazos de la infeliz anciana moribunda y lo asesinó también con el hacha ensangrentada.

—Y vos! gritó Rolando que, inclinándose sobre su silla, cogió á Natán por el pescuezo en un movimiento de indignación ó más bien de furor que no pudo reprimir al pensar en la atroz cobardía de Natán; y vos! repitió sacudiendo á este último como si hubiese querido hacerlo pedazos; y vos! miserable! Estabais allí y dejasteis asesinar al niño!

—Amigo, replicó Natán, un poco sorprendido de este asalto inesperado, pero con acento sin embargo de profunda sumisión; tú eres como los otros, injusto conmigo. Aun cuando yo hubiera sido tan libre como tú lo eres para hacer correr sangre, me hubiese sido imposible salvar al niño, puesto que me habían cogido mi carabina, y me hallaba sin armas. Tu olvidas, ó más bien yo he olvidado decirte, que Bruce me había quitado mi carabina diciéndome que no se me debía consentir que la llevase porque yo no era hombre para servirme de ella. En verdad hacía muy mal en privarme del único medio de buscarme mi subsistencia, ó hizo doblemente mal, á causa del niño; porque, te lo digo, cuando desde el campo de maíz donde yo estaba oculto, vi al indio feroz levantar el hacha para herir al niño... si yo hubiese tenido una carabina entre mis manos, hubiera...

No, yo no puedo decirte, amigo, lo que hubiera

cijarse con la vista de las ruinas donde sus hermanas vertieron la sangre de nueve criaturas blancas en el espacio de una sola noche; pero entonces han debido pensar al mismo tiempo en los trece asesinatos cuya muerte siguió tan de cerca al crimen, lo cual sin duda habrá moderado su satisfacción... No, amigo, Periquillo tiene sus gustos y sus repugnancias como un ser humano, y nosotros nos hallamos en un sitio, á donde nunca se acerca sin temblar... y anu yo mismo no vengo á él sino cuando como en este momento la necesidad me trae. Pero, amigo, no temas nada. Ningún riesgo te amenaza, y no ha de decirse que yo haya sacado de un peligro á tus mujeres para traerlas á otro. Yo voy á adelantarme un poco para hacer un reconocimiento en los alrededores de las ruinas, que tú mismo puedes ver desde aquí.

—Es inútil, respondió Rolando, el cual viendo en efecto á poca distancia el asilo hacia donde se dirigían, y observando que la inquietud de Periquillo había desaparecido, desechó de su espíritu aprensiones que le parecían quiméricas. Sin embargo, juzgó apropiado ir él mismo antes que sus compañeros, á fin de examinar el estado de las ruinas, á donde iba á conducir á la persona que más amaba en el mundo, y por la cual experimentaba temores de que hubiese estado exento completamente en cualquiera otra circunstancia.

El edificio, de forma baja, y hecho de gruesas y bastas vigas, parecía estar construido á la orilla de un abismo, en cuyo fondo se precipitaba el río tu-

Los periódicos y los suplementos de los periódicos están en este caso.

No yo, un redactor de EL CANTÁBRICO, en uso de su autonomía, vio el mal efecto que había hecho en el público un suplemento de la La Voz y se hizo eco de las censuras de la opinión y señaló, rebatiéndola, en uso de su autonomía también, la tendencia á justificar los juicios erróneos anteriores, atribuyendo á general Weyler nuevos rumbos. Es decir, á general Weyler de aquellas planchitas, á costa del rehabilitarse de aquellas planchitas, á costa del general Weyler.

¿Ve usted, señor filósofo, cómo está justificado el ataque de EL CANTÁBRICO al suplemento de La Voz?

¿Ve usted cómo lo digno y lo decoroso no es precisamente respetar el proceder de los demás, sino proceder bien?

¡Digo! ¿Pues si fuera verdad que no era digno ni decoroso censurar el proceder de los demás, ¡no eran veces las que había perdido demás, ¡no eran veces la dignidad y el decoro!

Don Antonio, ya usted ve si dice usted tonterías... ¡Hombre, no se meta usted, por Dios, en filosofías!

Porque usted tiene la manía de compararse con los grandes hombres y como ayer empiece usted comparándose con un célebre filósofo se mete usted en filosofías que no entiende, se hace usted un lío á cada paso y resulta cada artículo de usted un pisto manchegol.

Y si no, ahí va esa salida de pie de cante: «Como la empresa, sabe usted, que el dueño soy yo, la ofensa no podía ser más directa.»

Esa frase «el dueño soy yo» y aquella otra de Luis XIV—«El Estado soy yo»—parecen de la misma familia.

¡Dios mío! ¡Si descenderá usted de regia estirpe!

Acaso con paciencia se averiguará registrando papeles y hasta folletos, que es usted descendiente de Trastámara á tal vez de los Hugos ó los Capetos!

De quien no es usted descendiente, de seguro, es de Salomón.

Porque eso de creer que para constituir una empresa se necesita más de una persona y que un periódico, si no es por lo menos de dos, no es empresa, es de lo más chusco que se le puede ocurrir á un futuro ministro de Finanzas.

Casi estoy por asociarme á Bueno, el dueño de la compañía que actúa desde anoche en el Teatro, para formar empresa con él, aunque no sea más que para que así queden los actores y las actrices manumitidos.

¡Ay don Antón, don Antón!

¿Cómo toca usted el violón!

Pero lo más chusco es que La Voz ha publicado unos avisos de su administración en varios números, y ahí está el del 31 de marzo último que no me dejará mentir, y dicen:

«Próximo á terminarse el actual trimestre y teniendo establecido esta empresa el pago anticipado, etc.»

De modo, ¡que áteme usted esta mosca por el coño!

La cuestión Cobián

Pero, hombre, todavía se atreve usted á decir que su conducta en el asunto de Cobián ha sido digna?

¿Qué entiende usted por dignidad, don Antonio de mis entretelas?

¿Es digno aprovecharse de la ocasión de estar mi nombre en el Gobierno civil, como director de La Voz Montañesa, por olvido, según usted mismo ha confesado, para que yo contra mi voluntad respondiera ante los Tribunales como director del periódico?

¿Entiende usted qué es digno y caballeroso y noble el procedimiento empleado para que yo me prestara voluntariamente al sacrificio?

Todo lo que hay en ese proceso respecto á mi actitud y á la de Castrovido, todo está explicado y aclarado perfectamente ante la opinión pública y ante los Tribunales.

Lo que no parece por ninguna parte es la caballerosidad de usted respecto á mí en esa cuestión.

Esas felicitaciones que usted recibió por la declaración que prestó en la vista de la causa, serían por la aplastante contestación que dió usted á esta pregunta:

«¿Y por qué los redactores de La Voz cuando hablaban de usted en el periódico le titulaban director?»

«No sé; esas son pequeñeces. Sería porque la palabra director es más CULTA que la de propietario.»

¿Y no se hundió la Sala de la Audiencia al conocer que está hecho el edificio á prueba de terremotos!

Con tales explicaciones, claro, felicitaciones, tendría usted más de dos, ¡porque hay la mar de guasones por esos mundos de Dios!

Sobre esto de la causa de Cobián, sobre la cuestión concreta de la dirección del periódico, haga usted caso de los amigos que le aconsejan que calle.

Yo también le aconsejo lo mismo y ya sabe usted que del enemigo el consejo.

Yo tengo armadas las manos y usted las suyas inertes... Creame usted, don Antonio; ¡le vale más estar durmiendo!

El pájaro verde

¡Ahí va eso!

«En toda persona seria es censurable la mentira...»

Por eso mismo le censuré á usted la mentira de que EL CANTÁBRICO había publicado por extraordinario y en absoluto la noticia de la muerte de Maceo, sabiendo usted que fue otro periódico local.

Y más censurable es aun mentir y dejar en pie la mentira sin rectificarla.

Porque eso es lo que demuestra que no fue error involuntario, sino mentira. Así como suena.

Veamos ahora lo que dice usted acerca del artículo referente á la excomunicación.

«Lo único cierto es que, ignorando yo lo preceptuado en las cánones acerca de las excomunicaciones, me acerqué á preguntárselo á un abogado muy notable, por cierto, á quien aprecio mucho y le rogué tuviera la bondad de ilustrarme; así lo hizo, tomé los datos que me facilitó y con ellos redacté, no una carta, sino varias.»

Bueno; acepto la explicación. Es decir, que

usted cogió los datos, que ya irían bien escritos, los hilvanó usted entre sí con un par de líneas, y artículo hecho.

¡Pues así, disimulando, le solían colocar las bolas al Rey Fernando cuando jugaba al billar!

Que asegure usted que el abogado aludido no me ha dicho que él redactaba á usted las cartas.

Hace usted bien en asegurarlo. Jamás hemos hablado de ese asunto.

Esa noticia y otras de otras especies las sé por un parlero pájaro verde!

El periodismo moderno

¿No lo decía yo? ¿Que no le cabía á usted en la cabeza?

Con esto del periodismo le sucede á usted lo mismo que con eso del salario, cuando batió al socialismo con éxito extraordinario.

Usted no concibe más periódicos que aquellos que se publicaban en los tiempos de la Milicia Nacional.

Para usted, por lo visto, el periódico que no es órgano de un partido ó piporro de una secta ó trompeta de un personaje y se limita únicamente á ser periódico de información, comete una inmoralidad.

Vamos, que no creí que tenía usted tan atrofiado el entendimiento.

¿Quién le ha dicho á usted que EL CANTÁBRICO no es periódico político, aunque sea de información?

Una cosa es, don Antonio, (¡já ver si consigo que usted lo entienda!) ser órgano de un partido, defender determinadas ideas políticas sin encontrar nada bueno ni útil más que en las propias, ni más hombres honrados que los que las sustentan, y otra cosa es, señor Coll y Puig, ser periódico político para deducir de los sucesos de la política, á título de información, consecuencias lógicas y naturales.

Para eso son las Pinceladas políticas también, señor Coll y Puig, aunque éstas, por su carácter festivo, no tengan otro fin que el de la amenidad.

¿Y qué inflado se habrá usted puesto para decir:

«Obrar así, escribir contra lo que se siente y cree no es el mercantilismo más repugnante que puede ejercerse.»

Pero ¿quién le ha dicho á usted, alma de cántaro, y perdone usted la expresión, que yo he escrito nada en EL CANTÁBRICO que no sienta y crea?

Todo lo que escribo, lo creo y lo siento. Hasta siento que sea usted tan cerrado de mollera que no sepa usted distinguir lo que es evolución de lo que es omisión únicamente.

¿A qué entienden esto todos, en esa casa, hasta los que funden los rodillos, menos usted?

Pues pregunte usted á cualquiera lo que quiere decir eso y ahí tiene usted explicadas sus habilidosas cavilaciones acerca de si yo no escribo ahora sobre asuntos de que escribía antes.

Aunque bien le pudiera decir, que la elección de asuntos para mis trabajos siempre ha sido de mi exclusiva incumbencia, como le podría decir también que cada cosa á su tiempo y los nabos en advenio.

Y que una cosa es echar los cimientos y otra edificar sobre ellos con arte, aseó y equidad.

¿Qué sé yo! ¡La mar de cosas podía decirle á usted acerca del asunto! ¡Pero no las había de entender...!

En lo que sí está usted en lo cierto es en decir que estaré recibiendo algún beneficio. Si, señor. ¡Esto es un diluvio diario de suscripciones!

La copla de todos los días

Es la que le sirve á usted siempre para coronar sus elucubraciones y ya me extrañaba á mí que no hubiera salido á cuento.

«Arrojar la cara importa que el espejo no hay por qué.» Usted debe de creer ya, de seguro, que son de usted esos versos.

Y verdaderamente tiene usted más derecho á decir que son suyos, que el que los escribí. Por el continuo uso que de ellos hace.

Nada más, don Antonio que esto es ya largo, Si usted quiere, adelante; ¡sigua el escándalo!

AL BAJO CANTANTE

Muy bien, amigo Vicente, alabo tu franqueza, tu sinceridad y tus leales declaraciones. Pero el reporter de un periódico no le representa en actos en que ejerce el reporterismo? ¡Yo creo que sí!

De todos modos, resulta que tú, con arreglo al criterio de Coll, no al mío, estás faltando á tus deberes políticos y religiosos. Tú, progresista de Ruiz Zorrilla, escribiendo en un periódico federal, que no ha aceptado siquiera la unión republicana!

¡Tú, católico, apostólico romano, escribiendo en un periódico librepensador!

¡Qué inmoralidad! ¡Qué repugnante mercantilismo!

AL TENOR

Señor Fossoul: Me ha metido usted el resuello en el cuerpo y le voy á dar á usted todo género de satisfacciones.

En primer lugar que, por hacer más honor al señor Coll, dije que le había usted corregido el artículo, en vez de decir que se lo había corregido el chico que pega las fajas.

¡Pero de veras tomó usted al pie de la letra lo de la corrección? ¡No comprendió usted el sentido ni la intención de la frase? ¡Y aspira usted á ser periodista!

Vaya, vaya; ¡le aconsejo á usted que no abandone el violón!

En segundo lugar, ¿qué dije? ¿Que había usted corregido el artículo de Coll?

Vaya, pues ahora digo que Coll le ha debido de corregir á usted el remitido que publicó ayer.

¡Y pata!

¿Quiere usted más satisfacciones?

Pues bien, ayer oí decir á una costurera que tenía usted buen físico.

Conque, ¡me parece que ya puede usted estar satisfecho!

Bouquet final

Añoche oí que un redactor de La Voz había sido despedido de no sé qué asociación religiosa.

Otro declaró ayer que es católico apostólico romano, y otro ha estado la mayor parte de su vida cobrando del presupuesto.

Ya no me extraña que á escape se marchara Castrovido, diciendo, al correr:—¡Carape!

¿Dónde estaba yo metido? Y no va más.

PEPE.

RESTAURANT EL CANTÁBRICO

DR. PEDRO GÓMEZ FERNÁNDEZ calle de Hernán-Cortés (Plaza Nueva) Palacio del Sr. Corceta Masco TELÉFONO NÚM. 200

Cocina francesa y española. Servicio á la carta.—Comedores amplios é independientes

Plato del día: Riñones á la africana.

EL TELEGRAFO

DE NUESTROS CORRESPONSALES Madrid 5—4'45 m.

(Recebidos después de cerrar la nuestra edición de ayer.)

Balance del Banco

Del balance del Banco de España que hoy publicará la «Gaceta» se desprende que las reservas en plata han disminuido en la cantidad de 1.492 854 pesetas; la cuenta con los corresponsales en el extranjero 4.230.381, y la cuenta corriente del Tesoro público en 9.015 268; habiendo aumentado los billetes en circulación en cantidad de 9.726.900 pesetas

La beligerancia en la Cámara de representantes

Un telegrama de Washington recibido en «El Imparcial» dice que en la Cámara de representantes, discutiéndose la cuestión de la beligerancia á los insurrectos cubanos, mister Adams hace la apología de éstos y dice que las clases acomodadas de la isla están al lado de la insurrección; que ésta, en su mayoría, se compone de blancos, pues sólo Maceo pertenece á la gente de color, y afirma que los rebeldes triunfarán al fin.

Mr. Knox dice que los españoles sólo luchan al abrigo de los fuertes, sin salir al campo, donde siempre son vencidos.

Mr. Seraper y otro diputado escriben cartas oponiéndose á la beligerancia.

Madrid 5—11'30 n.

La corrida de inauguración

Con un lleno completo se verificó hoy la inauguración de la temporada taurina.

Los toros de Aleas fueron buenos, pero huidos, y mataron 17 caballos. De los maestros, con la muleta sobresalió «Bombita»; matando, el «Algabefo», y en quites, Mazzantini.

La corrida resultó sosa.

Incidente electoral

Dicen de Barcelona que, con motivo de la proclamación de la candidatura del general Salcedo, se cruzaron algunos denuestos entre el candidato federal, señor Rubaudonadeu, y el coronel Sanfeliú.

Y sigue la beligerancia

Aseguran los telegramas de Washington, que en la sesión de mañana se aprobará definitivamente la beligerancia, aun cuando sea necesario prorrogar la sesión por intervenir en el debate muchos oradores.

Sobre las declaraciones del Presidente de Méjico

Resulta inexacto que el Presidente de la república mejicana haya emitido opiniones favorables á la doctrina de Monroe en la forma que se había dicho.

Declaró que censura la patriotía americana y que sólo aprueba la doctrina de Monroe cuando se aplica con razón, no explicándose por qué los Estados Unidos se convierten en protectores de las repúblicas americanas, que no necesitan de su protección.

La escuadra.—Nombramiento rehusado

El viernes próximo marchará á la ría de Arosa, con objeto de hacer ejercicios, la escuadra, compuesta de los buques «Pelayo», «Infanta María Teresa», «Vizcaya», «Almirante Oquendo» y «Destructor».

El príncipe de Gales se ha excusado de aceptar el nombramiento de socio honorario que le hizo un círculo de Nueva York que simpatiza con los insurrectos cubanos.

Madrid 5—11'45 n.

De marina

Mañana se reunirá la comisión de ascensos de la Armada para redactar la ley autorizando para el ascen-

so al generalato por turno y elección.

No se considerará como tiempo de embarque el que se haya servido á bordo de pontones ó de buques que no naveguen.

Embarque.—Ley de contabilidad. Los federales

En Barcelona embarcaron hoy en el vapor «Montevideo» el batallón de ingenieros y 80 voluntarios.

El señor Navarro Reverter tiene el propósito de reformar la ley de contabilidad.

Reunidos hoy los federales, acordaron apoyar en Madrid los candidatos designados.

Dícese que el Gobierno los apoyará para derrotar al marqués de Cabriñana.

Una batida.—Ataque rechazado.—Punto vulnerable

Dice un telegrama de la Habana que el teniente coronel Ruiz batió cerca de Bayamo á una gran partida mandada por Rabi, á la que hizo 17 muertos y muchos heridos, cogiéndole documentos. Nosotros tuvimos 15 heridos.

El mismo Rabi atacó un convoy custodiado por 600 soldados, que rechazaron al enemigo, haciéndole seis muertos y un prisionero. Nosotros sin novedad.

El general Arolas descubrió y guarneció convenientemente un sitio al Sur de la línea de Mariel por donde podían pasar los rebeldes.

Madrid 6—1'45 m.

Despacho oficial

Un telegrama oficial de la Habana dice que en Matanzas el batallón del Rey, persiguiendo las partidas de aquella provincia, recogió 140 caballos y sacrificó 70 inútiles.

La columna de Pavia batió en Lomas Nieves á Roque Capirón, matándole cinco hombres; batóle nuevamente en Río Auras, haciéndole otros dos muertos y cogiéndole armas.

El coronel Tort sorprendió en Figuera de Güin á las avanzadas de Miró, tomándole el campamento, 40 caballos, armas y municiones. Los persiguió hasta la Ciénaga y les cogió documentos, 4 prisioneros y otros 53 caballos.

Un grupo de insurrectos intentó pasar la línea de Mariel, siendo rechazado hacia Mangas, donde Arolas señala fuerzas enemigas.

Suárez Valdés avanza hacia Pinar.

RICARDO.

Ultima hora

Madrid 6—4'10 m

Explosión.—Agresión en una iglesia

Dicen de Amberes que el remolcador «Virginie» hizo explosión, yéndose á pique y arrastrando á otro barco que estaba inmediato á él. Murieron doce tripulantes.

En el pueblo de Aleas (Guadalajara) el hijo del sacristán entró en la iglesia blasfemando y acometió al secretario del Ayuntamiento, dándole de puñaladas. El padre del agresor tomó parte en el hecho.

Toros

Los toros de Varela, en Sevilla, uno de ellos bueno. Guerrita monumental en la lidia, matando al segundo un soberbio volapié. Gran ovación.

En la corrida de Barcelona un novillo cogió al espada Vicente Ferrer, levantándolo y arrojándolo al suelo.

El espada se rehizo y al herir al bicho, éste le cogió nuevamente, dejándole inmóvil y en grave estado.

Grupos disueltos.—Lance personal

Los municipales de Barcelona disolvieron varios grupos que recorrian las calles cantando la Marseles.

En el disgusto ocurrido entre Rubaudonadeu y Sanfeliú, hubo apóstrofes y estuvieron á punto de pegarse.

Hablase de un duelo.

RICARDO

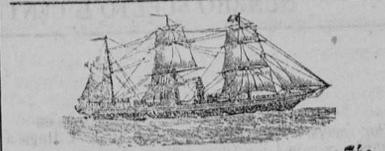
El que prueba una sola vez las Pastillas balsámicas Morelló las prefiere á toda otra preparación en el tratamiento de las afecciones bronquiales y pulmonares. Farmacia Hontañón y principales.—6 reales caja.

ANUNCIOS

LA GRAN BRETANA Compañía, 22 Cede por 24 duros armario de luna, clase garantizada, y por 5 duros cama de hierro y jersey de muelles.

Grandes surtidos en todo lo relativo al equipo y ajuar de una casa. Rebaja de precios de todos los artículos. Venta al contado y á plazos sin fiador

Abilio Martínez FOTOGRAFIA



VAPORES DE IBARRA Y COMPAÑIA DE SEVILLA

Líneas regulares entre Pasajes, Santander, Sevilla y Marsella por 25 grandes vapores, á fletes reducidos.

SERVICIOS DE SANTANDER Los lunes y martes se admite carga para Coruña, Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Bonanza, Sevilla, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Barcelona, San Feliú, Palamós, Cetta y Marsella.

Los miércoles y jueves se admite carga para Gijón, Ferrol, Coruña, Carril, Marín, Vigo, Cádiz, Bonanza y Sevilla.

Los viernes y sábados se admite carga para Huelva (sin líneas intermedias), Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cetta y Marsella.

El consignatario en Santander, Enrique Plasencia, Muelle, número 13, recibe directamente y reexpide á sus destinos las mercancías.

ORIGINALES

Novedades de exquisito gusto RECIBIDAS DE París, Lyon, Berlín, Londres y Viena PARA REGALOS, BODAS Y BAUTIZOS

Visitas en estos días los escaparates del bonito establecimiento «Saural» para la venta de VINOS FINOS de la CASA ABRAHAM OTERO SAN FRANCISCO, 1 SANTANDER

Entrada libre al establecimiento

Exposición permanente

Servicio á domicilio

Catálogo gratis

MEMBRILLO

Se liquida una partida importante, por cuenta de la fabrica, á los siguientes precios: Carne de membrillo, la caja de 5 kilos ptas. 3 50 CLASE EXTRA

Carne de membrillo, la lata de 2 1/2 kilos ptas. 2 75 Jalea de id., la lata de 2 1/2 kilos. 3 25 Idem de id., la lata de 1 kilo 1 50 Idem de id., la lata de 1/2 kilo 0 90

NOTA Los pesos de las cajas y las latas son aproximados. LA UNIVERSAL, BLANCA, 19

La Ilustración Española y Americana

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA Se suscribe en casa de don Gumersindo Carriles, cuesta de Gibaja, núm. 6, y en la Administración de este periódico.

MAÍZ Y ALUBIAS superiores

Hay grandes partidas á precios arreglados. Dirigirse á D. Leandro Hermosilla, Santander.

Se vende en la administración de EL CANTÁBRICO á 2'50 pesetas ejemplar, y con gran rebaja tomando más de cuatro, el Catecismo de los maquinistas y fogoneros, útil para manejar toda clase de máquinas de vapor, publicado por la Asociación de ingenieros de Lieja y traducido por F. G. Malgor.

Es una obra de gran utilidad para los que se dedican al funcionamiento de las máquinas de vapor.

Boletín del día

RELIGIOSO Santo de hoy: San Celestino.

MARÍTIMO

Mareas Pleamares: 10'33 mañana y 11'30 noche. Bajamares: 4'24 mañana y 5'14 tarde.

Observaciones atmosféricas

tomadas á la sombra en el día de ayer por el óptico señor Arce, Blanca, 19

Altura barométrica.—A las 8 de la mañana, 766.—A las 12 de la id., 765,9.—A las 3 de la tarde, 765. Termómetro.—A las 8 de la mañana, 11°.—A las 12 de la id., 10'8.—A las 6 de la tarde, 9'9. Máximo del termómetro, 11 3. Mínimo, 8°. Tendencia del barómetro, á bajar.

Tipografía de EL CANTÁBRICO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN Y DE LOS ANUNCIOS

Table with columns for 'Suscripción', 'Anuncios', 'Esquemas de abanico', and 'Puntos de suscripción'. It lists rates for different subscription periods and advertisement types.

NÚMERO SUELTO 5 CENTIMOS — NÚMERO ATRASADO, 10 IDEM. — PAGO ADELANTADO. — NÚMERO SUELTO, 5 CENTIMOS. — NÚMERO ATRASADO, 10 IDEM

SERVICIOS PUBLICOS

Carreos
Por ferrocarril.—El g. neral con Madrid: llega a la Administración a las 3 de la tarde, y sale a las 12:30 de la mañana.
Por carretera.—El de Bilbao: llega a la Administración a las 9 de la mañana, y sale a las 12:55 de la mañana.

Buzones.—La correspondencia depositada en el de la Administración se recogerá por última vez 15 minutos antes de la salida de cada correo.
Notas.—A la llegada de los correos se suspenden todas las operaciones de caja.
Servicios de coches
Bilbao.—De la Administración de don José Horeca sale a las 8 de la mañana.

Mixto núm. 1.081.—Sale de Barcelona a las 4:00 tarde y llega a Santander a las 7:05.
Trenes ascendentes.—Correo número 60.—Sale de Santander a la vez tarde y llega a Barcelona a las 3:32.
Discrecional número 90-1050.—Sale de Santander a las 7:40 mañana y llega a Barcelona a las 12:05 tarde.

FARMACIA DEL DOCTOR HONTAÑÓN
HERNÁN CORTÉS, 2
Preparación de vendajes antisépticos de iodoformo, resoreina, lisol, diaferina, bicloruro de mercurio, ácido fénico, tímico, bórico, salicílico, etc., etc.

Pildoras antidiapépticas del Dr. Heinzelmann
Las Pildoras antidiapépticas del Dr. Heinzelmann curan radicalmente y en corto tiempo el dolor de estómago, ataques nerviosos, palpitaciones de corazón, desarreglos del hígado, dolores de cabeza, estreñimiento, tonturas, hastío, falta de apetito, y, en general, todas las molestias nerviosas que acompañan siempre en variadas formas las molestias crónicas de abdomen.

Baldomero García
Ofrece a sus compradores de dentro y fuera de la capital para el mes de abril todavía
Pesetas 230.000 Pesetas

DROGUERÍA GENERAL
PEREZ DEL MOLINO Y C.
COMPANIA 3 Y 5, Y PLAZA DE LAS ESCUELAS
Completo surtido de drogas para la farmacia y todas las industrias, a precios económicos, suero Roux y jeringuillas hipodérmicas para su aplicación.

GARGANTA:
PASTILLAS DE MENTHOL Y COCAINA, CARUANA
Curan la faringitis, irritación, catarros, tos, y en general, todas sus afecciones.
Caja: 1 peseta

TIPOGRAFIA
DE
EL CANTÁBRICO
CALLE DE LA COMPAÑIA, NÚM. 3, PLANTA BAJA
(junto a la Iglesia)
SANTANDER
Esta casa se encarga de la confección de toda clase de trabajos de imprenta, como membretes, circulares, recibos, facturas, prospectos, folletos, libros, periódicos, carteles, etc., contando para ello con los tipos y maquinaria necesarios.

Glicerina depurativa iodurada
Utilísima en la sífilis, reumatismo, asma, afecciones de la médula espinal.—5 pesetas frasco.

Compagnie Générale Transatlantique
VAPORES CORREOS FRANCESES
MAGNÍFICOS VAPORES DE 4.000 TONELADAS
VIAJES RÁPIDOS DIRECTOS
A LA
HABANA Y VERACRUZ
Salidas el 22 de cada mes
El 22 de abril saldrá de Santander el magnífico vapor nombrado SAINT GERMAIN
Admite carga y pasajeros, para los que tiene espaciosas camaras; á las de tercera clase se les da pan fresco y vino todos los días.

FARMACIA DE M. DIEZ SOLÓRZANO
40, BLANCA, 40
GLANDARIO
GRAN FÁBRICA
DE LOS
SEÑORES ESTEBAN MARTINEZ Y COMPAÑIA
PROVEEDORES DE LA REAL CASA
SEVILLA
Única casa autorizada en España para la venta y fabricación del producto GLANDARIO garantizado con el informe de la Real Academia de Medicina de Madrid

CANADÁ
capitán Mr. Geffroy
Para más informes, dirigirse a sus consignatarios en Santander, Sres. E. de Vial y Hermano, Muelle, 32, teléfono núm. 58.

FARMACIA DE BEZANILLA
SANTA CLARA, 8, SANTANDER
Antithænum
Infalible contra la solitaria. La expulsa con cabeza a la hora. Fórmula para adultos, 10 pesetas; para niños, 5.
Bálsamo Cativo-Mangle
Legítimo, garantizado.—Pomo, diez reales.
Triple elixir dentífico, antidontálgico y antiscurbitico del Dr. Golda. Precio del frasco, una peseta.

MAPA
COMPLETÍSIMO DE LA ISLA DE CUBA
Con el fin de satisfacer el deseo de muchos de nuestros lectores que repetidas veces han solicitado un mapa de la isla de Cuba, para seguir por él los sucesos de la actual guerra, esta Administración, merced á un contrato con una casa editora, ofrece á sus favorecedores un mapa litografiado en colores, completísimo, al precio módico de 0'50 céntimos de peseta.
Se vende en esta Administración, y en la papelería de Urtasun, Plaza Vieja.
En Castro Urdiales: don José Fernández.
En Laredo: don Andrés San Emeterio.

PARA ENFERMEDADES URINARIAS
SÁNDALO PIZÁ
MIL PESETAS
al que presente Cápsulas de Sándalo mejores que las del Dr. Pizá de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Diez y seis años de éxito; premiadas con medalla de oro en la Exposición de Barcelona de 1888. Únicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y de Mallorca; varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares.—Frasco 14 reales.—Farmacia del Dr. Pizá, plaza del Pino, 8, Barcelona, y principales de España y América. Se remiten por correo anticipando su valor.